



Chuquicamata 1970-1973 La nacionalización del cobre

Pascale Bonnefoy
Debate, 2024, 468 páginas

La autora de “Chuquicamata 1970-1973”, la prestigiosa periodista Pascale Bonnefoy, consiguió con su acucioso espíritu de investigadora y su escritura poderosa, traer al presente las luces y sombras de uno de los procesos más desafiantes que enfrentó el gobierno de la Unidad Popular presidido por Salvador Allende: la nacionalización del cobre. No era fácil porque han transcurrido más de cincuenta años desde aquel tiempo. Hay protagonistas que ya no están y, como metáfora de los cambios ocurridos, que también han arrastrado memoria, la propia Chuquicamata ha sacrificado su alma: para producir más y mejor para los chilenos, que somos sus dueños, de ser la más grande mina a tajo abierto del mundo está pronta a convertirse en subterránea. Así han cambiado las cosas.

Sin embargo, hay aún mucha memoria que circula y que da vida a los datos más bien fríos sobre las toneladas producidas, el listado de huelgas y de huelguistas por mes, los numerosos ingenieros que hubo que reemplazar porque se fueron, el monto de las indemnizaciones a los expropietarios y las rentabilidades que habían recibido por decesos, que superaban todo cálculo razonable y que fueron descontadas por el Presidente Allende en cumplimiento de una disposición constitucional. Bonnefoy explora a fondo diarios, revistas, archivos y documentos y recoge recuerdos de trabajadores y de sus mujeres, de hijos de trabajadores, de directivos de la compañía y de CODELCO, y enriquece así una narrativa que uno hubiese augurado que sería una lectura densa y ardua. Por el contrario, el libro se caracteriza por un relato cordial para el lector, sin por ello renunciar al rigor y profundidad de su contenido. No hay arista del proceso de nacionalización de Chuquicamata que la autora no incluya en este trabajo que es una verdadera contribución a la reconstrucción de la historia de un tiempo que llenó vidas de plenitud y al mismo tiempo cobró vidas legando una huella indeleble de dolor. Sí, también están, por cierto, en este libro, ellos, los de “Chuqui” que cayeron defendiendo un proyecto social que postulaba hacernos más humanos.

Es emocionante que después de medio siglo se sigan escribiendo historias como esta. Y que se sigan leyendo. Historias de colectivos y de personas que hicieron del campamento de Chuquicamata, durante los casi tres años de la Unidad Popular, un territorio en que se manifestaron todas las dificultades propias de un proyecto socialista y participativo como ha habido pocos. Todo trayecto humanizador y justiciero será siempre difícil. Pero perseverar ha de ser el homenaje a aquellos que lucharon para que el cobre fuera nuestro y Chile más igualitario, libre y solidario. ♦

Jorge Arrate